

Los viajeros llevan casi tres horas de camino. Se turnan el macuto. Por las indicaciones de los mojones calculan que llevan andado poco más de ~~tres~~^{Llega Dove} kilómetros. ~~Los amigos~~^{Consultando el mapa,} esperan encontrar de un momento a otro la ermita de Monserrate, la primera en el camino hacia Morella. Sobre el cielo han empezado a formarse unos cúmulos altos, algodonosos. Alfonso y José Agustín, más que subir, se ven obligados a trepar por los repechos. El paisaje es cambiante. Al monte bajo suceden viñas, y a éstas los encinares cenicientos y las manchas de pino. De cuando en cuando se cruza un olivar aislado y algunas casas de ladrillo cocido con las jambas pintadas de añil.

Ahora la tierra es roja. Sobre algunos calveros solitarios, perdidos y yermos, ~~algunas manchas grises~~^{se ven los trazos grises}, de tierra pizarrosa. A su alrededor crece el brezo y el tomillo. Las abejas revolotean tercas sobre los tallos y las ~~extremidades~~^{florales} de los arbustos. En uno de los recodos de la carrete-

ra, los amigos ^{de} tropiezan con ~~la~~ ^{Mme} pareja de la ~~Guardia Civil~~. Viste el dril verde de verano. Sobre los tricornios se aprietan las fundas de tela, con su cortinilla flotante y su visera falsa. El Cabo, con el ametrallador terciado, cruza la carretera. Se ~~advierte~~ ^{acerca} a los viajeros. Lleva con desgana ^{su} mano ^{derecha} a la visera, y saluda.

- ¿Forasteros?

~~lloviendo~~ un tono grave y doctoral en sus palabras. — Estamos aprovechando las vacaciones para hacer un poco de turismo. Venimos a conocer las reliquias de la Patria.

- Ya.

← El número se adelanta. Se coloca cerca de su compañero, a la izquierda, y blanda también.

- Es sano caminar, dice Alfonso.
- No nos lo cuente a nosotros, No haremos tristes.
- Es un ejercicio saludable. A tí les entienden los extranjeros.
- Eso.

- Si. Como ellos, pero sin tanto aparato.

- ¿Llevar la documentación ~~en~~ ^M regla...?

- Si la lleváremos, es muy ^{el tren} En regla de ~~documentar~~, que en ~~trajes~~ nos la ^{la lleva} piden ~~nos~~ veces y no nos han metido todavía en la cárcel...

El Cabo frunce los labios. Parece que ~~que~~ ^{la lleva} de Alfonso no le ha hecho ^{un} favor. ~~que~~ ^{que} sea verdad...!

Este ^J José Agustín y ~~Alfonso~~ enseñan a los guardias sus carnet de identidad, ^{alguna nota} ~~apellidos~~. El Cabo toma nota en una pequeña libreta.

- Y vienen a cosas de geografía, dicen?

- De historia-aclara Alfonso conteniendo la risa.

- ¿De donde proceden?

- De Barcelona. Allí viven los dos.

-Ya.

- Bien, debemos seguir. Ya
- ~~Pues ni siquiera ando...~~ - dice José Agustín - Vamos
a la ermita de Monserrate. ~~de Fornoles.~~

- A la ~~segundo~~ curva la tienen.
- Bocanadas tardes. ~~Muy~~
- Adelante. ~~Tiene libre una~~
Las curvazas se suceden cerradas. La tierra es cobriza. Algunas casas de ladrillo ~~rojas~~ a la derecha un monte poblado de pinos ~~recien~~ viejo ~~atomo~~
de un verde nuevo, como inaugurado. A la izquierda el pueblo de Fornoles.

La pincelada ~~de los~~ del ~~un~~ cementerio, ~~con~~ el tapial de color de barro cocido. No son ~~curvas~~ que separan a los viajeros de la ermita. Han de caminar aún ~~casia~~ un kilómetro.

Abajo, a la izquierda de la carretera, en mitad de un terreno polvoriento, se alza un soto de cipreses. En medio de él, la ermita de Monserrate. Los viajeros quedan unos instantes al borde de la carretera, observando el portafolio que rodea el recinto, antes de decidirse a bajar por el terraplén pedregoso y llegar hasta la puerta principal del santuario.

La puerta está cerrada. José Agustín golpea fuerte con los puños sobre la tablazón desvencijada. El viento ~~se~~ mueve las puntas de los cipreses. Lo que al principio creyeron espadaña, es torre rematada por una cruz de filigrana. Los pasos de los amigos hacen crujir las diminutas piñas cuando dejando atrás la puebla siguen el sendero.

La ermita es de piedra cremosa. Junto a la cruz de filigrana se recortan cuatro ~~pomelos~~ floridas. La torre tiene tres arcos en cada una de sus caras, y una redonda claraboya en el frontal que da a la carretera.

Después de doblar la primera esquina aparece
 Los amigos encuentran una puerta a la ~~iglesia~~ que abre
 la entrada de ~~un claustro~~. A su alrededor, casi ocultándola, crece una
 tupida enredadera. El claustro, alrededor del patio, ~~está~~ abandonado.
~~en la lejanía~~
 A ~~su izquierda~~ se levanta un alfarje ~~de teja~~, a unos ~~metros~~ metros del púlpito
 de peregrino, ribeteado de añil. Sobre el claustro ~~cinco~~ cinco ventanas y una
 balconada. Alfonso da un grito que asusta a ~~unas~~ gallinas que picotean
 en el estiércol, junto a ~~un~~ abrevadero. Una mujer despeinada se asoma
 a un ventanillo escondido entre el ramaje seco de otra planta trepado-
 ra, que crece a la derecha del claustro.

- ¿Qué dice? - Buenos días. Butacas al ermitaño, para que
 - Si buscan al ermitaño, ya no está aquí.
 ↗ uno de los llaves y tener la casa.
 - El ermitaño ya no está aquí.
 - ¿Tiene usted la llave de la iglesia? pregunta Alfon-

so.

-No señor, no,. Yo estoy aquí en arriendo, pasando unos
 días. Ahora la ermita está sin guardería. Si quieren arrendar un pabe-
 llón tendrán que ver a ~~Alberto López~~, en Fornoles. El Jefe de Telégra-
 fos de Alcañiz tiene alquiladas también ~~otras~~ habitaciones, y el boticario de
 Alcañiz. - La mujer se interrumpe y riñe a unos niños que enredan tras
 ella.

-Entonces dice usted que no hay ermitaños?
 Los gritos de los chicos rompen el silencio intacto.
 -Estos chicos, estos chicos -se queja la mujer- ¿Cómo di-
 cen?

-Que si no hay ermitaños, ~~que~~ que cuide de la ermita.
 - No señor, no, los que había ~~están de medio pleito con~~ ^{lo que hace, hace años}
~~el Patrimonio por mor del sueldo.~~ ^{que son del Patrimonio de la} ^{verdad,} Estos ~~componen~~ dan ~~pase~~ ^{que} ~~valer.~~

Los viajeros dan las gracias a la mujer que ~~que~~ en su

Ventosa

vivienda y sigue riñendo a los chicos. Los chicos lloran con llanto destemplado. Uno de ellos, rubio, como de cinco años, se asoma ~~al~~ ^{corriendo} por la balconada restregándose las lágrimas.

la tapia

Un gallo ~~Romeo~~ a canto dentro de ~~el~~. Mientras dan ~~llaga~~ graznando de un cuervo. Los viajeros dan la vuelta al patio, pasean ~~sobre~~ bajo ~~los~~ ^{el} arcos del claustro. Los amigos dicen sobre el hecho ~~alrededor de~~ que si ~~la~~ ^{el} hermita ~~está deduciendo~~ que ~~algunas~~ ^{de} las habitaciones ~~del~~ ^{de} ermita son arrendadas durante la temporada veraniega a ~~algunos~~ ^{los} vecinos de los pueblos ~~Concejal, no se~~ ^{una degua} ~~frontones, pero sin acabar de comprender~~ las razones por las cuales, produciendo como esto debe producir ciertos ingresos, la ermita no puede costearse ~~siquiera~~ un guardián permanente y ~~la~~ conservación del edificio.

— Es la última que ~~dejaron~~ ^{de} ~~que~~ estropéate. — Aquí hay tristeza, te lo digo yo.

Los pájaros trinan sobre las ramas altas de los cipreses centenarios. José Agustín pasa la palma de las manos por las nudosas venas vegetales de los troncos. El camino, a su espalda, se pierde en la montaña.

Cuando los viajeros trepan por el terraplén para alcanzar la carretera, un ave de rapiña traza círculos en el azul, buscando quizá el momento propicio para bajar ^{oy} por una de las gallinas que se afanan buscando gusanos en el estiercol, junto a la ermita

El Viento

~~Como una leve brisa que huele a tomillo. Los amigos se~~
sientan al borde de la cuneta. La campiña, la serranía, la carretera, todo está solitario.

— Demasiada paz — dice José Agustín — Parece un país muerto. Ni un coche ni un avión trapezado aún. Esto era antes una región mucho más rica. Ahora es una desolación verde.

~~- Y también demasiado poca vida y demasiado poco pul-~~

~~soo~~ — Si, da pena. Con los maravillosos que es este paisaje, este cielo ...

Los caminos siguen caminando hacia el Sur. El macuto pesa un poco más ~~s~~ cada nuevo kilómetro que adelantan. A la derecha se alza una venta, al parecer abandonada. Luego, unos centenares de metros ~~mas adelante~~, a la ~~izquierda~~ de un cartel de Obras Públicas que indica: A MORELLA 50 KILOMETROS. La tierra de labor desaparece ~~ya~~ como por encanto. Cortos retoños de la ~~repoplación~~ ^{nieve} y antiguos pinos erguidos, altos, con sus copas clavadas en el azul. Los ~~viajeros~~ ^{choro} se entonan en su caminar con unos tragos de agua que brota de un manantial, a la derecha del camino. Al fondo, y dentro de la fuente, a ~~unos~~ ^{de la} ~~la derecha también~~, dos kilómetros ~~desde~~ ^{hundido en} por la carretera de Castellón, ~~que~~ ^{Abre} el pueblo de Belmonte, ~~al pie~~ ^{en un} ~~medio~~ valle que se adivina umbrío, fresco y vegetal.

A ~~unos~~ cien metros detrás de la parada que acabarán de efectuar, Un hombre bajo un repecho montado sobre una mula torda. Se cubre el sol con un paraguas de color rojo, un paraguas espiscopal. Parece escapado de una lámina de camino de la picaresca. Detiene su cabalgadura cuando llega a la altura de los viajeros. ^{Enfilé la carretera y} ^{Salude, cierra el paraguas, desciende} abriendo una maleta de madera, enseña a los viajeros un muestrario de bisutería: abalorios de colgar, ~~etc.~~ pipas, ~~cuchillas~~, gemelos, pedientes, broches, figurillas de plástico, gafas de sol...

—Un regalo para la novia —propone. Todo de primera calidad.

— ~~No, no~~ — ~~Es Gloria de la Buena, para refrescarse; de la Buena.~~

— No necesitamos nada.

— Unas gafas de sol para el camino, una boquilla de ambar...

— No, nada. Muchas gracias.

El hombre se levanta. Pide un cigarrillo, y enciende uno de los primeros chupaderos, cierra la maleta, monta en la mula y abre el

Muere el hornero. 52
— muy buenas tardes les de Dios.

El buhonero baja el ropero a trotsco cochinero. Agita la mano

UAB Servei de
Biblioteca d'Humanitats

lalulca) cuando llega al llano, y pronto se pierde de vista
— ¡Qué tío! Parece de la curia.

La carretera abre una y otra curva. Junto a la cuneta
Varies se alinean unos bidones de alquitrán. Los viajeros piensan que quizás
algún día no lejano la carretera sea asfaltada; pero ahora la pedrisca
se clava en la suela de goma de las botas de los viajeros caminantes.

En el porche de una casa, donde se hace sombra una palo-
ma hembra y una mujer han ido de excursión. Tanto a ellos decays
mas, una señora sestea. Una motocicleta acelera. Un niño
de tres o cuatro años juega a tirar del rabo a un gatito morisco.

— Buenas.

— Buenas las lleven.

El pinar se espesa. Las copas de los árboles tiene un color
más oscuro, quizás porque la luz sea ahora más opaca, menos transparente
y diáfana. Unos hombres sacan piedra de una cantera, una piedras amari-
llas que a Alfonso le recuerdan el alestro de Alcalá de Guadaira, la
tierra dorada de los alcores de Meirema. Los amigos se acercan para pre-
guntar el nombre de la serranía que atraviesan. El más moreno y viejo
se encoge de hombros:

— Pueden que se llamen de Fuentespaldas, como el pueblín
que hay abajo. Lo que sucede es que no somos de aquí. Venimos contratados
por un maestro de obras de Castellote, pero tampoco somos de Castellote,
sino de Almonacid de Toledo, un pueblo muy cerca de Belchite.
Alfonso Les amigos ofrecen a los hombres un cigarrillo. Los dos
canteros se sientan a fumarlos en el suelo, apoyadas las manos en las

biochess

- Nos quedan mucha tiempo → de qué? preguntas. ~~Universitat~~ Universitat de Barcelona
~~Biblioteca Humanitats~~ Biblioteca d'Humanitats

Centinela ~~de~~ de la carretera. Parece que el paisaje va ganando vida a medida que ~~los~~
~~tiempos~~ avanza hacia el Sur. A la derecha, un cartelón de letras
~~anuncia:~~ ~~desigüeles:~~ ATENCIÓN HORNS DE CAL. Los hornos están solitarios,
casi abandonados. Poco tiempo que no deban funcionar.
Los amigos piensan que los trabajadores de los hornos han debido
morir. ~~Todos Agustín vive el reloj.~~ CUATRO
dar ya de mano. Son poco más de las ~~cinco~~ de la tarde.

Mar. José Agustín nació el 1 de enero. CUATRO
dar ya de mano. Son poco más de las ~~cuatro~~ d

Más adelante, en una colina ~~de granito~~ se levantan unos
grandes depósitos de cemento. Los viajeros trepan hasta los bordes.

y d Descubren que son cisternas vacías.

- Braganza llevó más de lo que

Al pinar suceden algunos bancales de tierra roja con ~~una~~

~~que~~ cultivos de verano. En manchas de prado, ~~restos~~, y ocultos casi
entre los brezales, pastan ~~los~~ ^{muchos viejos peleteros, casi desnudos.} También se cruzan al-

~~estrechos~~ viñedos. En la cuneta crece la zarzamora. Huele a fruta y a miel.

~~agridulce sabor~~ llega a la boca de los amigos. Un aguilucho, en vuelo
recto ^{ver}, traza ~~círculos~~ sobre el ~~auto~~ mantevo bajo, ~~despegando~~ y se dejaron.

- ~~Venir de volver algún día para coger~~
- ~~Si no existieran las abejas libera que inventárselas~~

~~en~~ esta tierra -dice José Agustín.- Es lumen seco y hay caza,
~~estoy seguro.~~

Llega el graznido de un ~~pájaro~~ que revolotean sobre unas altas ^{peñas} ~~rocas~~. Los amigos no ~~se~~ distinguen si ~~son~~ huitres que ~~se~~ ^{Dos} ^{que} ^{caen} ^{de} ^{un} ^{alboroto.} ^{que}

chan la carroña que se pudre ~~sobre~~ en uno de los caminos de herradura
de la ~~mina~~ que se pierde entre los peñas.

Ante una gran muralla natural, un corte geológico que
deja al aire vetas de color bermellón, crece una fila de pinos alineados
dos cuidadosamente, como si se hubiera trazado sobre la tierra una
franja de pintura verde. *sobre la tierra*

talón de pana negra, camisa ~~blanca~~ sin cuello, alpargatas de suela de cañamo. Se ~~avanza~~ con los ~~viejos~~ pies de una riera. Va limpio, arreglado, como si fuera domingo, o ~~manchado~~^{fresco} a dar el pésame a alguien de un caserío cercano. Se detiene al telón de Trié Agustín.

- Buena tarde, mejor.

- ¿Cuántas horas tardaremos en llegar a Morella?

- A muy buen paso, ocho. Puede que nueve, ~~entonces~~

~~eno~~ se ~~tiene~~ tiene que echar encima la noche -Su cara rugosa se contrae. Habla un aragonés cerrado. Sus palabras silban ~~entre~~^{entre} - ~~No~~ No creo que seas capaces de resistir. Si llevaran ~~caballos~~^{caballos}, sería otra cosa.

- La mejor es que pareis ~~en~~ derribar en Monroyo.

- ¿Hay posada?

- Sí, claro. En todas partes hay posada, habiendo dinero.

- Y ~~el~~ el Santuario de la Consolación, a cuánto queda?

- Ese lo ~~llegan~~^{llegan} ahí, a la vuelta. Trescientos metros

- Ayer el abellón

puede que no haya. ~~que~~ - Arre, Bayo, corre ya! No os can-

teis, ~~que~~ ^{muchísimo!}

- Adiós, ~~que~~ ^{adiós!}

~~situada~~ La ermita de la Consolación, patrona de Monroyo ~~esta~~
~~en~~ ^{con agujeros} ~~que~~ ^{herá más escasos que}
~~en mitad de un soto,~~ ^{cipreses} tambié, ~~cerca~~ ^{cerca} el Monserrate,

~~Aquí~~ los abedules no abren ningún camino, sino que crecen aislados, sin ajustarse a ninguna norma geométrica. La ermita está for-

~~de piedra~~

mada por tres cuerpos unidos entre sí. Sobre ellos, una cúpula ~~de~~

~~romántica~~ ^{de}

~~con~~ una cruz. ~~Bajo~~ ^{La} una veleta con un gallo y una flecha,

señala el Norte geográfico. Sopla el viento Sur, tibio y acariciante, algo frío.

En el lienzo de la fachada principal, la aguja del reloj

de sol no señala ya ninguna hora. No hay ninguna hebra de sol que caiga sobre el ocre de la pared. En el frontal, una fecha y una leyenda:

1.738- DIA 6 DE SEPTIEMBRE. DEDICO ESTE TEMPLO A M.R.S.S.

Affons *el interior de*

~~Los viñeros~~ miran la iglesia a través de un postigo. En

la capilla, amplia, pintada de azul, cerca del ábside, cuelgan

algunos envíos a la derecha del altar central mayor. *No hay bancos,*
pero parecen bien conservados.

Campos Los viñeros dan la vuelta a la ermita. Ahora, fren-

te a ellos, un desmonte erosionado. Unas piedras se sostienen en

equilibrio sobre el borde. Los viñeros se sientan en el suelo,

a *fumar* un cigarro. Están cansados. Huele la atmósfera que crece

entre los requisitos de las piedras. *Alta* la parte trasera de la

ermita *abierta* llena de habitaciones y *salones* abandonados, donde deben

guarecerse de noche las caballerías de camino. El suelo está llo-

no de estiércol. Unas ranas croan abajo, en la hondonada, donde

crecen las flores de un prado y el agua *que* escurre entre helechos.

Adelante a un rincón del edificio hay

y tomillos. Los viñeros descubren un horno de pan. En el cielo no

se ve ni una nube. Solo el viento triste.

Un río. Ni un sonido en la carretera. Ningún ruido. Casi se

No hay nadie *Creado*

oye el latido del corazón. Los viñeros terminan de fumar el ci-

garro *que* te despierezan y *que* regresan a la explanada.

Tanto

entre el olmo gigante *que* se levanta a la izquierda, los

campos

viñeros intentan inútilmente abrazar el tronco. No logran siquie-

ra tocarse las manos. A la altura de sus cabezas descubren dos

corazones cruzados por una flecha, grabado sobre la corteza.

- Toda una historia de curas. Es de vez en cuando que se sientan de nuevo a descansar y a tomar algunos apuntes. Hay un poyo de piedra se eleva a la izquierda del porche. Sobre él, unas argollas para atar el ganado.

-Es para que las mujeres pudieran subir a las mulas - a los caballos, cuando venían en peregrinación - ~~Alfonso~~ Alfonso

-En ese caso también serviría para los curas - ~~Alfonso~~ Alfonso

Todos

- Para los que se visten por arriba.

Los viajeros tardan casi media hora *después ya están en* *el pueblo* *se* *caminó*

Cerro de

Media Monroyo, *llegan* cuando las últimas luces del atardecer *caen* sobre el *cabezo*, donde se asientan las *primeras casas* *del pueblo*.

Entran en el lugar caminos, huertos, vegetales, sedientos, *que* *llegan* *gras* *Alfonso* *Todo a la fuente del* *pueblo*

si hubieran recibido una paliza. Una muchacha acarrea cántaros *Más allá una vieja* *freguetes con*

Carmen, *que* *acaba de bajar de una* *de camino* *matrícula*

de Zaragoza, *habla con una* *un chapurreado entre aragonés, tor-*

tusino y valenciano. *Los lugares* *abandonan su indumentaria y se* *descalzos* *el* *mocito*

dejar caer sobre un *de piedra, junto a un almacén de* *maderas.*

tarde cae rápidamente. Alfonso se levanta para pedir agua a una de *la* *lucha* *de* *los* *chicas* *que* *se agrupan* *alrededor de* *una fuente.* Regresa hasta *que* *ha quedado sentado* *José Agustín* *con un* *jarrón* *de aluminio, lleno*

de agua fresca. José Agustín bebe ávidamente, *de* *a tragos largos.*

- No me digas que me levante porque no pienso ni

doblar una rodilla. Date un gábeo y busca un sitio donde dormir, y compra algo para hincar el diente.

Alfonso atraviesa la calle y toma por el altillo, cuesta arriba. Cuando regresa, José Agustín tiene los ojos entornados con un cigarrillo encendido entre los dientes, y está rodeado de un grupo de chiquillos que intenta hacerle cosquillas en las piernas desnudas con un ramal de abrojos. — ¡Ale, fuiste de ahí que no estás muerto!

Alfonso trae pan, una botella de vino y medio queso. Ha de sacudir a José Agustín para decirle que ha encontrado posada, que trae algo para comer y que la mujer que le ha ~~asumido~~ ^{cedido} una habitación donde ~~pasaría~~ la noche, le ha prometido calentar un poco de agua para que ~~los amigos~~ ^{te} puedan lavarse los pies.

Los chicos se alejan haciendo mohines. Desde la acera de enfrente se burlan de los amigos cantando una burlona y diciendo cosas que los amigos no recuerdan.